

supervivencia en los sectores excluidos o vulnerables y un conjunto de iniciativas asistenciales alternativas que se han concretado en prestaciones asistenciales no contributivas y otras medidas paliativas de inserción social. Sin embargo, la crisis fiscal y la retirada del espíritu solidario para defender estas estrategias compensatorias están derivándose hacia formas de privatización, así como hacia formas nuevas de supervivencia y repliegue en dirección a la familia, retrasando el calendario vital de las nuevas generaciones.

El texto encuadra el debate actual internacional, es didáctico y se acompaña de numerosos cuadros sinópticos y tablas que son útiles para facilitar la lectura y comprensión. La bibliografía es exhaustiva y hace referencia a textos considerados clásicos.

Teresa GARCÍA GIRÁLDEZ

Emilio GARCÍA GARCÍA

Mente y cerebro

Editorial. Síntesis

Las relaciones mente-cerebro han interesado a muchos científicos desde hace más de un siglo. De hecho es una relación que ha traído de cabeza a filósofos y psicólogos sin que ninguno haya aportado solución satisfactoria. Con la llegada de la neurociencia se ha logrado un punto de encuentro que parecía lejano; así lo creen Antonio Damasio y Daniel C. Dennett, un eminente científico del cerebro y un reconocido filósofo.

Al Dr. García le gusta jugar en el libro con aproximaciones plurales. No

actúa como filósofo puro, ni como psicólogo ensimismado. Entiende que el problema es de sobrada envergadura como para pensar que se pueda interpretar de manera unilateral. Sorprende la facilidad con que se mueve de uno a otro dominio incorporando una buena base neurológica.

No es uno de esos libros clásicos de psicología. Más bien es un ensayo que *comunica y confirma* las relaciones con disciplinas que antaño se consideraban distantes. Un ejemplo es la antropología y sus aportaciones sobre el origen del lenguaje o el comportamiento social como expresión del desarrollo cerebral.

El Dr. García cree y apoya la idea de que los dominios y los especialistas deben actuar de manera conjunta en sus intentos de explicar las relaciones cerebro-mente-conducta. Asume que una postura de autosuficiencia con un único nivel de análisis es condenar al fracaso cualquier intento de futuro.

Organizar un ensayo con estas pretensiones no debió ser una tarea fácil, *a priori*. Pero el autor lo ha hecho con *elegancia y conformidad científica*. Para ello ha adoptado tres estrategias de aproximación: la naturalista, la funcionalista y la intencional. La naturalista nos muestra cómo la mente y el cerebro se manifiestan en la realidad física. Esta clase de información nos la brinda la evolución y el estudio del cerebro en sus aspectos morfológicos. La funcional la descubrimos en los estudios del comportamiento y las desviaciones conductuales. La intencional descarta las posibles explicaciones mecánicas, remontándonos a la con-

dición de seres con planes y estrategias. Esta última aproximación la extrae el autor de fuentes filosóficas.

Desde estas posturas fluyen las distintas teorías perfectamente enlazadas en el tiempo, llegando a percibirse un *corpus* de conocimiento con continuidad, sin grandes lagunas y saltos. En este fluir de teorías no hay inconveniente en retomar algunas ideas que parecen antiguas pero que a la luz de los recientes descubrimientos adquieren mayor relevancia de la que tuvieron cuando fueron formuladas originariamente.

En el capítulo segundo se pasea por los modelos y teorías psicológicas del siglo XX (psicométrica, piagetiana, computacional y sociocultural). Una de las estrellas de la psicología cognitiva moderna es la inteligencia que es entendida no sólo como producto biológico, sino como ingrediente cultural. Para que se manifiesten las funciones psicológicas superiores, dice el Dr. García, no basta sólo con la biología, sino que además se requiere la internalización de la cultura.

La concepción de la mente es una preocupación que circula a lo largo de todo el libro. ¿Se trata de un sistema unitario y perfectamente trabado? O ¿Es más bien un sistema múltiple compuesto por módulos perfectamente delimitados con funciones específicas cada uno? Un modelo de la mente de naturaleza modular es pertinente para explicar algunos de los principales trastornos: afasias, agnosias, amnesias, etc. Sin embargo, le caben varios interrogantes al autor en lo concerniente a otros procesos superiores como la creatividad, la ima-

ginación, la conciencia. Dichos procesos han resultado difíciles de entender desde una arquitectura modular. Otros no obstante, se explican bien desde esta perspectiva, como son las inteligencias múltiples de Gardner. La ventaja de la concepción por módulos, es que incluso admitiendo un número relativamente limitado de inteligencias, se puede generar una extraordinaria diversidad de perfiles humanos.

La capacidad de engaño es una buena argucia que los primatólogos acuñan para asumir una teoría de la mente en el chimpancé. Interesantes estudios estos, donde se rastrea el origen de la mente, lo que podría llevarnos a pensar que la teoría de la mente es más antigua de lo que creíamos.

Finalmente se discuten varios puntos de controversia y se presenta la propuesta de Churchland, que promueve una neurobiología carente de estados mentales. Según este autor, si cada uno de nosotros poseyera un conocimiento de las causas de las enfermedades mentales, las formas cómo se aprenden y las bases neurológicas de las emociones, etc. entonces podríamos mejorar el bienestar del ser humano.

Un tema que no escapa al análisis del Dr. García es el de mente y conciencia. Para su examen acude a una fuente muy autorizada como es Penrose, quien plantea que ésta (la conciencia) no debe buscarse en la neurona sino en otras estructuras más pequeñas en ella localizadas. Una opinión que algunos filósofos rechazan por reduccionista y para la cual no existen pruebas.

En conclusión se trata de un ensayo dirigido a personas que no se conforman con planeamientos cerrados. Polémico en algunos aspectos y que promueve la reflexión en torno a temas centrales de las ciencias del cerebro y la psicología y filosofía moderna.

Aníbal PUENTE

Enrique FERNÁNDEZ LÓPIZ
Los equipos asistenciales
en las instituciones.
Guía teórico-práctica
de técnicas de análisis
transaccional.
Madrid. Narcea (2000)

La finalidad del Análisis Transaccional, estudiado en este libro, es la optimización de los comportamientos asistenciales en distintos tipos de instituciones para mejorar su clima social, con el objetivo de aprovechar mejor los recursos humanos en estas colectividades.

Los conceptos desarrollados por este análisis son fácilmente identificables con situaciones que el hombre común encuentra en su vivir diario, de ahí su aplicación en diversos ámbitos, no sólo en el clínico.

Analiza la estructura y funcionamiento de la personalidad, aspectos conceptuales y metodológicos de esta perspectiva, y la importancia de los procesos grupales e individuales en la atención institucional. Como su título indica contiene un programa de intervención y una guía práctica, más una serie de ejercicios al final de cada capítulo. En el último de ellos se revisan

aplicaciones prácticas que tuvieron lugar con este "programa psicológico", sus resultados y conclusiones, además de las referencias bibliográficas en las que se recogen las investigaciones.

Mencionamos aquí el ámbito de instituciones donde fueron realizadas las investigaciones y el tipo de intervenciones, pues creemos que pueden servir de utilidad a trabajadores de estos y otros campos asistenciales.

Intervención con equipos de educadores: Cursos y seminarios para mejorar tanto la atención del alumnado como la atención psicopedagógica interna, de cada grupo, en centros de enseñanza. En la evaluación posterior se observó un mayor ajuste de los comportamientos docentes en relación a las necesidades especiales del alumnado adulto, de los diferentes grupos de edad, género y clase social (programas de alfabetización de adultos, amas de casa, tardo adolescentes etc.), que se tradujo en un mayor avance educativo en los distintos grupos y un descenso de la conflictividad en el aula.

Instituciones geriátricas: Experiencias nacionales y extranjeras en intervención con el equipo asistencial, para acomodar el funcionamiento del grupo de trabajadores de estos centros a las necesidades de la población mayor residente, con avances importantes en la mejora de las relaciones psicoafectivas entre la población interna y entre ésta y el personal. Todo ello repercutió en un descenso de las visitas médicas y del consumo de fármacos, y en una mejor calidad de vida por su participación en las actividades y en la gestión del centro.